



Este plan de lectura tiene el objetivo de identificar cuáles necesidades y deseos en el alma se han convertido en ídolos que compiten con la devoción sincera y completa a Dios. El contenido ha sido editado del libro ‘**El Señor de Todo**’, escrito por Mario J. Jiménez.

Si desea descargar el libro, otros recursos o desea más información puede visitar el sitio web del autor: www.mariojjimenez.com

*¡Huyan de la idolatría! _ Plan bíblico basado en el libro **El Señor De Todo**, de Mario J. Jiménez*

Día 1: *La búsqueda de la felicidad*

Estaba conversando con un estudiante universitario y él me dijo:

–Yo no creo en Dios. Cuando era niño mis padres me llevaron a la iglesia pero en realidad nunca creí.

–Entonces, ¿cuál es el propósito de la vida? –le pregunté yo.

–Ser felices, ser mejores cada día –me respondió.

Lo curioso es que este joven luego me confesó que tenía serios problemas con las drogas. Comenzó a fumar marihuana para sentirse mejor y pronto se convirtió en una adicción que le costó hasta su licencia de conducir, sin mencionar todo el dinero que ha gastado en su vicio. Si la meta de la vida es ser feliz, entonces creo que él está lejos de esa meta.

La meta de la vida es conocer a Dios y ser como Él, aunque en ocasiones esto te cueste tu felicidad momentánea. Al final encontrarás que Él es la verdadera fuente de gozo eterno y mucho más que una felicidad efímera.

Fuimos creados para amar a nuestro creador y hasta que no alcanzamos esa meta, seguiremos deambulando por doquier, tratando de satisfacer nuestro deseo eterno de ser conocidos plenamente y ser amados profundamente.

La gente busca relacionarse con otros para recibir amor y aceptación, pero ningún otro ser humano puede satisfacer ese deseo completamente. Como resultado, relaciones son rotas, causando dolor e incluso odio. Otros buscan relaciones sexuales para llenar el vacío del alma, pero el sexo solo alivia el dolor temporalmente, así como las drogas. Suele pasar que el vacío se va incrementando y destruyéndonos por dentro, se hace cada vez más doloroso y nos arrastra hacia otras vías de escape, más peligrosas y perjudiciales. Otros buscan ser exitosos en sus carreras profesionales, pero no hay una cantidad de éxito capaz de darnos un pleno sentimiento de seguridad y propósito. Como resultado, nos volvemos adictos al trabajo hasta el punto de enfermarnos. Cualquier estrategia que implementemos para reemplazar a Dios de nuestras vidas puede guiarnos a comportamientos auto-destructivos.

Preguntas

¿Cuál es la fuente de tu felicidad y bienestar?

¿Consideras que la meta de tu vida es ser feliz? Si tu respuesta es no, ¿cuál es?

Medita en las Escrituras

Salmos 16:11

Salmos 73:25-28

1 Pedro 1:8-9

Día 2: *Mi salvador funcional*

–¿Estás enojada? –Escribí en un mensaje de texto. No tenía idea de lo que ocurría en su corazón.

Ella me respondió que no estaba enojada y en verdad, no tenía motivos para enojarse conmigo. Sin embargo, luego me escribió:

–Tú sabes que oro por nuestra relación porque siento que te estoy haciendo daño. Actualmente no puedo darte el tiempo que mereces porque mi agenda está muy complicada. Creo que debemos ser solo amigos.

Allí mismo, en aquella oficina bancaria, sentí una puñalada en mi corazón.

Le escribí varias veces más porque tuve miedo de llamarla por teléfono y que no me contestara, aunque de todos modos tampoco me contestó los mensajes ese día. Lo que parecía ser un hermoso primer día en mi nuevo empleo se convirtió en una pesadilla.

Regresé a mi casa, sintiendo como la tristeza y la ansiedad me ahorcaban el alma. Tras varias horas de melancolía en mi habitación, me refugie en los brazos de mi salvador funcional: la pornografía.

Dios usa formas extrañas para llamar tu atención. Luego de la ruptura de esta relación comprendí que algo no estaba bien en mi vida. No solo porque durante esos días volví a refugiarme en la pornografía y la masturbación (algo que pensé no me afectaría más después de ser cristiano) sino porque había un problema más profundo en mi corazón. Sin darme cuenta hice de mi relación sentimental el objeto de mi adoración, el fundamento de mi gozo. La necesidad de sentirme amado me hizo depender emocionalmente de una persona que igual que yo, podía fallar. El problema fue que llegué a pensar tanto en ella que en ocasiones descuidaba mi tiempo con Dios. Ella nunca supo que mi disposición a sacrificar mi propio bienestar emocional solo demostraba que mi amor por ella era más grande que mi amor por Dios y por mi mismo. Graso error. Al perder este ídolo, me refugié en otro. Una alternativa diferente pero con el mismo resultado. Mis acciones demostraban que no estaba satisfecho con el amor de Dios.

Preguntas

¿Dónde buscas refugio cuando los problemas de la vida te atacan y te hieren?

¿Tienes hábitos o secretos ocultos que se han convertido o podría convertirse en comportamientos autodestructivos?

Medita en las Escrituras

Salmos 31:1-10

Romanos 1:20-27

Día 3: *La trampa de la idolatría*

La raíz de todo nuestro pecado es simple y sencillamente la idolatría. Todo comienza cuando cambiamos nuestra adoración a Dios por la adoración a otras personas o cosas. Si no adoramos a Dios intencionalmente, adoraremos a un ídolo sutilmente. Todo ser humano fue hecho para adorar. Todo ser humano está buscando la salvación pero no todos están buscándola en el verdadero Salvador.

La idolatría es la raíz de todo pecado porque debajo de cada tentación hay un ídolo. Algo que está intentando ser nuestro dios. Es por eso que el pecado más presente en toda la Biblia es nada más y nada menos que la idolatría.

Un ídolo es cualquier cosa que pueda tomar el lugar de Dios en nuestras vidas, cualquier cosa en la que confiemos para recibir nuestra identidad, propósito, seguridad y gozo. Es un proyecto de auto-salvación. Es cualquier cosa que pretenda darnos lo que solo Dios puede darnos.

Un ídolo puede ser una idea equivocada de quién es Dios, una relación, un objeto físico, una persona, una actividad, un título, una institución, una idea o una esperanza, un placer o un héroe. Cualquier cosa que pueda sustituir a Dios como el rey de nuestro corazón.

Los ídolos crean falsas definiciones de éxito o fracaso y de valor o menosprecio. Normalmente son creados por nosotros mismos y nos esclavizan.

Seguramente conoces los Diez Mandamientos que Moisés recibió en el monte Sinaí. Pero, ¿sabes por qué el primer mandamiento es el primer mandamiento? El primer mandamiento es el primer mandamiento porque no puedes romper ninguno de los otros mandamientos sin romper el primer mandamiento. La idolatría, o sea, permitir que otra cosa o persona (u otro dios) ocupe el lugar de Dios en tu vida, es la puerta a todos los demás pecados.

Preguntas

- ¿Cuál es el fundamento de tu identidad y seguridad?
- ¿Qué cosa, idea o persona temes perder más que todo?

Medita en las Escrituras

Éxodo 20:2-3

1 Corintios 10:13-14

Día 4: *Un chequeo al corazón*

Espero que ya tengas una idea sobre qué cosa, idea o persona se ha convertido en un ídolo en tu vida. Si no, hoy te ayudaré al respecto. Basta con un chequeo al corazón.

El corazón es la fuente de energía para nuestro cuerpo y alma; es más que un órgano físico, es el motor que produce movimiento dentro de nuestro ser. No solo impulsa la sangre sino las motivaciones más profundas de nuestras acciones y es el lienzo donde nuestras emociones son plasmadas. Es por eso que podemos identificar los ídolos en nuestro corazón a través de los problemas emocionales que nos afectan. Estos problemas revelan los ídolos ocultos en nuestro corazón.

Algunos de esos problemas pueden ser la ansiedad, la sensación que aparece cuando algo que deseamos y queremos es amenazado. Otra señal de idolatría es la amargura, una fuerte y desagradable sensación que causa emociones sumamente dolorosas en nuestro corazón. La amargura aparece cuando algo o alguien nos trata injustamente o no deja que consigamos algo que deseamos o queremos. Es un sufrimiento intenso y profundo que seca el gozo en el alma. Es el nivel más alto del odio y el rencor.

También podemos identificar ídolos examinando la causa de nuestro enojo. El enojo es un profundo sentimiento de molestia porque algo o alguien está bloqueando o impidiendo que tengamos lo que deseamos y queremos. Es una emoción que te impulsa a buscar venganza y querer gritar o herir a otros. Además puedes examinar que te ha producido sentimientos de rechazo. El rechazo es la emoción más común y más ignorada de todas. Aparece como el resultado de no ser aceptados por algo o alguien, pero más que eso, cuando nos niegan lo que deseamos y queremos. Es un virus que cambia nuestra identidad.

Estas emociones son síntomas que revelan nuestra necesidad de ayuda. La causa de las emociones y la manera en la que medicas el dolor te dejará saber si hay ídolos escondidos en tu corazón.

Preguntas

¿Cuál de estas emociones sientes más a menudo y por qué?

¿Qué haces para aliviar el malestar emocional?

Medita en las Escrituras

Proverbios 4:23

1 Pedro 5:7

Hebreos 12:15

Efesios 4:26

Día 5: *La cura de la idolatría*

La batalla contra la idolatría nunca será ganada en esta vida. La buena noticia es que un día no muy lejano, los ídolos que luchan por nuestro corazón desaparecerán por completo, ese día seremos transformados a la imagen de Cristo. Mientras tanto podemos confiar en la gracia de Dios para agradecerle y destruir la influencia que estos ídolos tienen en nuestra vida.

Dios conoce el corazón humano y examina las motivaciones de nuestras acciones y deseos. La razón por la que día tras día levantamos ídolos es porque no hemos entendido, creído y aplicado todo el evangelio de Jesucristo a nuestras vidas. Todos conocemos un porcentaje distinto de este evangelio pero no lo creemos todo. Solo podemos decir que creemos algo cuando lo aplicamos.

Cuando vemos la magnitud de nuestra deuda y la grandeza de la provisión divina entonces entendemos el evangelio. Esto nos ayuda a ser lo suficientemente humildes como para temer a Dios y al mismo tiempo nos da la suficiente confianza para acercarnos a Él.

El evangelio no es solo la vía de entrada al reino de Dios, sino es el fundamento dinámico para vivir toda la vida cristiana. El evangelio no es solo el ABC de la vida cristiana, es el A-Z. Nunca llegaremos más allá en nuestra vida cristiana hacia algo más avanzado que el evangelio. No somos justificados por el evangelio y santificados por obediencia, sino que el evangelio es la forma en la que crecemos y somos renovados. No es solo la mínima doctrina requerida necesaria para entrar al reino, sino la forma en la que todo progresa en el reino. Así que la clave para un continuo y profundo crecimiento es el continuo re-descubrimiento de el evangelio y como orientamos cada parte de nuestra vida alrededor de él.

Preguntas

¿Podrías explicar con tus propias palabras qué es el evangelio?

¿De qué manera puedes aplicar el evangelio a tu vida?

Medita en las Escrituras

1 Corintios 15

Día 6: *La buena noticia*

Dr. Rice Broocks escribió en su libro *Dios no está Muerto*: «El Evangelio es la buena noticia de que Dios se hizo hombre en Jesucristo. Él vivió una vida que nosotros debimos haber vivido (guardando perfectamente la ley moral); luego sufrió la muerte que nosotros debimos haber padecido (por haber quebrantado la ley). Tres días después se levantó de la muerte comprobando que Él es el Hijo de Dios y ofreciendo el regalo de la salvación a todo aquel que se arrepienta y crea en el evangelio.»

Hay una diferencia entre una buena noticia y un buen consejo. Imagínate que estás en una guerra y alguien te dice que por tu bien, debes respetar el toque de queda y buscar un refugio seguro. Este es un buen consejo. Ahora imagínate que otra persona te dice que el toque de queda terminó porque tu país ha ganado la guerra. Esta es una buena noticia. Esta buena noticia suena mejor cuando conoces la mala noticia. El ser humano y Dios están separados y no hay ninguna posibilidad de reconciliación aparte de la muerte expiatoria de Jesucristo (porque la paga del pecado es la muerte).

El Evangelio es la buena noticia de que Dios se hizo hombre en Jesucristo y vivió entre nosotros. Él no esperó que encontráramos la forma de acercarnos a Él sino que Él se acercó a nosotros. Dios bajó hacia nosotros. Esta es la diferencia central entre el cristianismo y cualquier otra doctrina religiosa.

El Evangelio confirma que estamos totalmente perdidos y al mismo tiempo, completamente a salvo de la ira de Dios porque Jesucristo pagó por nuestros pecados y culpas en la cruz.

Jesús se levantó de la muerte. Este acontecimiento confirmó su identidad como Hijo de Dios y comprobó su autoridad sobre la muerte. La resurrección de Jesús es el fundamento del Evangelio.

Preguntas

¿Qué significa para ti que estemos totalmente perdidos y al mismo tiempo, completamente a salvos de la ira de Dios?

Medita en las Escrituras

Gálatas 3:1-3

Efesios 2:1-10

Día 7: Una vida de arrepentimiento

El arrepentimiento es una parte importante en el proceso de destruir la idolatría en nuestra vida. Cuando conocemos la verdad nuestra respuesta debe ser el arrepentimiento por las mentiras que hemos creído y esto producirá fe.

Un joven creció en un hogar cristiano. Cuando estuvo en la universidad conoció una hermosa pelirroja de ojos color caramelo y se enamoró de ella. Meses más tarde, este joven le pidió que fuera su novia y ella aceptó, salieron juntos varias semanas y tuvieron relaciones sexuales. Estuvieron juntos durante meses, repitiendo las mismas acciones varias veces por semana. Por las noches antes de dormir, este joven oraba diciendo: «Dios, perdóname por todo lo que hice hoy, lo siento mucho. Se que mañana haré lo mismo pero por favor, perdóname.»

Un día, otro joven predicador lo desafió a vivir para Dios y esa noche él decidió terminar con su novia y cambiar su vida. El arrepentimiento verdadero se manifiesta con un cambio de dirección.

Para que el arrepentimiento sea efectivo primero debe ser específico. Debes nombrar los ídolos a los que has rendido tu corazón y arrepentirte del efecto específico que ellos causan en tu vida. Un arrepentimiento general no tiene ningún efecto. Por ejemplo, estas son algunas ideas que te ayudarán a comenzar el proceso de quebrantar los ídolos en tu corazón.

Primero reconoce que estos ídolos son inútiles e inservibles para ayudarte y ora:

«Señor, ¿qué es este ídolo comparado contigo? Si te tengo a ti, no necesito esto. Este ídolo no puede bendecirme, amarme y ayudarme pero tú si puedes.»

Luego reconoce que estos ídolos son peligrosos para ti y ora:

«Señor, ¿por qué estoy dando a esto tanto poder sobre mi? Si continúo haciéndolo, esto va a estrangularme. Ya no lo haré más. Esto ya no será mi dueño, tú eres mi único Rey.»

Después reconoce que estos ídolos son desagradables para Dios y ora:

«Señor, yo veo cuán repulsivo este ídolo es. Por anhelar esto, he pisoteado tu amor por mi. Perdóname por mi falta de gratitud y gozo por lo que tú me has dado.»

Preguntas

¿Cuál de estos pasos crees que será el más difícil?

¿Puedes nombrar a uno o varios amigos que puedan ayudarte a destruir la idolatría y predicarte el evangelio a ti mismo?

Medita en las Escrituras

Juan 14:15

Lucas 3:8

Colosenses 1:10